



## LA RESURRECCIÓN DE LÁZARO

### **Canto de entrada:**

Yo soy la resurrección y la vida;  
quien cree en mí  
aunque haya muerto vivirá.  
Y todo el que vive  
y cree en mí  
no morirá jamás.

### **Acogida y bienvenida**

### **Introducción:**

**A**nte ese fragmento del Evangelio teológica, donde aparece un Jesús tan profundamente humano de una parte y de otra tan divino por la potencia del signo realizado, al catequista le asalta la tentación de organizar el tema buscando unos buenos lectores que proclamen la Palabra con énfasis y fervor y dejar largos momentos de silencio para que vaya penetrando en el corazón de todos por la misma fuerza del Espíritu. Sobran palabras. Es un texto que se comenta por sí solo.



Eso sería bueno, pero nuestra misión y responsabilidad van más allá. El catequista a partir de una identificación plena con el texto, después de haber orado y meditado desde él y habiéndolo convertido en experiencia viva y personal, está llamado a animar al grupo proponiéndole pautas de reflexión, intentando abrir caminos que lleven a nuevas descubiertas de sentido, proponer sugerencias y sobre todo caminando codo con codo con los hermanos catequizandos para ir descubriendo ese rostro inefable de un Dios hecho hombre llamado Jesús.

### **Comentario previo**

1 - Cuando leemos el Evangelio es muy conveniente tomar siempre distancia para interiorizarlo a partir del contexto en que fue redactado. El Evangelista siempre nos lleva de su mano con un propósito catequético. No es un narrador de un hecho como si de un cronista se tratara sino que ofrece una exhortación teológica a unas comunidades ya muy conscientes de su pertenencia al pueblo de Dios, a una iglesia naciente que va desarrollándose en todas sus dimensiones. Esa conciencia contribuye a resaltar más el pasaje concreto de la Palabra de Dios; le da más fuerza y le

une al contexto general que no es otro que la proclamación de la Buena Noticia.

2 – Hoy vamos a comentar el capítulo 11 de Juan desde el versículo 1 al 75. Y lo haremos fragmentariamente dividiéndolo en 3 grupos para así mejor facilitar su comprensión e interiorización.

3 – No perdamos de vista que este acontecimiento se inscribe en la subida de Jesús a Jerusalén donde le espera la muerte. Es desde la muerte que Jesús va a comunicarnos a todos su vida. La resurrección de Lázaro ilumina esta decisión del Padre de ofrecernos su vida a partir de la muerte de su hijo Jesús. Es un gran signo que apunta a la felicidad escatológica que a todos nos prepara nuestro Creador y Padre bueno.

## PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO

### Resurrección de Lázaro. (Jn 11,1-75)

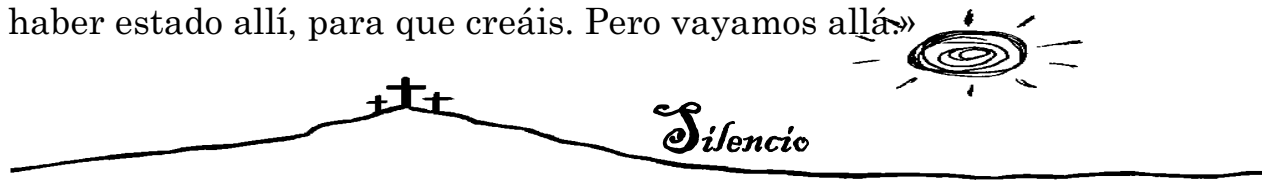
#### Lector 1

<sup>1</sup> Había un enfermo, Lázaro, de Betania, pueblo de María y de su hermana Marta. <sup>2</sup> María era la que ungió al Señor con perfumes y le secó los pies con sus cabellos; su hermano Lázaro era el enfermo. <sup>3</sup> Las hermanas enviaron a decir a Jesús: «Señor, aquel a quien tú quieres, está enfermo.» <sup>4</sup> Al oírlo Jesús, dijo: «Esta enfermedad no es de muerte, es para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella.»

<sup>5</sup> Jesús amaba a Marta, a su hermana y a Lázaro.

<sup>6</sup> Cuando se enteró de que estaba enfermo, permaneció dos días más en el lugar donde se encontraba. <sup>7</sup> Al cabo de ellos, dice a sus discípulos: «Volvamos de nuevo a Judea.» <sup>8</sup> Le dicen los discípulos: «Rabbi, con que hace poco los judíos querían apedrearte, ¿y vuelves allí?» <sup>9</sup> Jesús respondió: «¿No son doce las horas del día? Si uno anda de día, no tropieza, porque ve la luz de este mundo; <sup>10</sup> pero si uno anda de noche, tropieza, porque no está la luz en él.» <sup>11</sup> Dijo esto y añadió: «Nuestro amigo Lázaro duerme; pero voy a despertarlo.» <sup>12</sup> Le dijeron sus discípulos: «Señor, si duerme, se curará.» <sup>13</sup> Jesús lo había dicho de su muerte, pero ellos creyeron que hablaba del descanso del sueño. <sup>14</sup> Entonces Jesús les

dijo abiertamente: «Lázaro ha muerto, <sup>15</sup> y me alegro por vosotros de no haber estado allí, para que creáis. Pero vayamos allá»



## OBSERVEMOS

- ✓ ¡Como queda aquí patente la gran humanidad de Jesús!. Él que a todos ama tiene sus preferencias. En Betánia residían unos de sus mejores amigos. Les visitaba con frecuencia, compartía con ellos sus alegrías y ahora su dolor por la muerte de Lázaro..

## EXPRESAMOS

¿En verdad creemos que Jesús nos ofrece su profunda amistad? ¿Nos esforzamos en ir modificando la percepción de la imagen que tenemos de Jesús tan empobrecida y tan empañada por nuestra vida distraída y poco coherente con la fe que decimos profesar? ¿Cómo vemos a Jesús? ¿Valoramos su inmensa ternura, su sensibilidad, su afectividad humana, su comprensión hacia nuestra pobreza, su misericordia, su fidelidad y amor inquebrantables?

**Lector 2** <sup>16</sup>Entonces Tomás, llamado el Mellizo, dijo a los otros discípulos: «Vayamos también nosotros a morir con él.» <sup>17</sup> Cuando llegó Jesús, se encontró con que Lázaro llevaba ya cuatro días en el sepulcro. <sup>18</sup> Betania estaba cerca de Jerusalén como a unos quince estadios, <sup>19</sup> y muchos judíos habían venido a casa de Marta y María para consolarlas por su hermano. <sup>20</sup> Cuando Marta supo que había venido Jesús, le salió al encuentro, mientras María permanecía en casa. <sup>21</sup> Dijo Marta a Jesús: «Señor, si hubieras estado aquí, no habría muerto mi hermano. <sup>22</sup> Pero aun ahora yo sé que cuanto pidas a Dios, Dios te lo concederá.» <sup>23</sup> Le dice Jesús: «Tu hermano resucitará.» <sup>24</sup> Le respondió Marta: «Ya sé que resucitará en la resurrección, el último día.» <sup>25</sup> Jesús le respondió: «Yo soy la resurrección. El que cree en mí, aunque muera, vivirá; <sup>26</sup> y todo el que vive y cree en mí, no morirá jamás. ¿Crees esto?» <sup>27</sup> Le dice ella: «Sí, Señor, yo creo que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, el que iba a venir al mundo.» <sup>28</sup> Dicho esto, fue a llamar a su hermana María y



le dijo al oído: «El Maestro está ahí y te llama.»<sup>29</sup> Ella, en cuanto lo oyó, se levantó rápidamente, y se fue hacia él.<sup>30</sup> Jesús todavía no había llegado al pueblo; sino que seguía en el lugar donde Marta lo había encontrado.<sup>31</sup> Los judíos, que estaban con María en casa consolándola, al ver que se levantaba rápidamente y salía, la siguieron pensando que iba al sepulcro para llorar allí.

<sup>32</sup> Cuando María llegó donde estaba Jesús, al verle, cayó a sus pies y le dijo: «Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto.»<sup>33</sup> Viéndola llorar Jesús y que también lloraban los judíos que la acompañaban, se conmovió interiormente, se turbó<sup>34</sup> y dijo: «¿Dónde lo habéis puesto?» Le responden: «Señor, ven y lo verás.»<sup>35</sup> Jesús derramó lágrimas.<sup>36</sup> Los judíos entonces decían: «Mirad cómo le quería.»

## OBSERVEMOS

- ✓ Jesús pide la fe a sus discípulos. «¿Crees esto?» Es una constante en todos los Evangelios. El acceso a Dios solo es posible a través de la fe, de la confianza en la Palabra de Dios que es Jesús. Los razonamientos sobre el porque de nuestra fe, la teología, la filosofía, las ciencias transcendentales son siempre posteriores a ésta. "Conviene que sepamos dar a todos razón de nuestra esperanza" leemos en I Pe 3,15; Por lo tanto tenemos los cristianos el deber de estudiar, cultivar, de hacer camino en el conocimiento de todas las disciplinas que nos hablan de Dios..pero ello siempre detrás de la fe. Los agnósticos plantean el problema al revés: ya creerán si se les demuestra antes con razonamientos y certezas empíricas. Eso nunca llegará porque la fe empieza donde acaba el orgullo. ¿Acaso una criatura es capaz de entender a su creador? Y encima le pide explicaciones! Esa postura tiene un nombre: estupidez.
- ✓ «Yo soy la resurrección. El que cree en mí, aunque muera, vivirá; esas palabras sólo puede pronunciarlas un hombre que es Dios (dos naturalezas en una sola persona). Jesús resucitado es el objeto único y absoluto de nuestra fe. Y si dudamos algunas veces – solo duda quien cree – no nos queda otra respuesta que la de Pedro: «Señor, ¿a quién vamos a ir? Tú sólo tienes palabras de vida eterna»

## EXPRESAMOS

Examinemos en profundidad nuestra toma de posición ante la fe que Jesús nos propone. ¿Creo firmemente que Jesús es verdaderamente hombre y a la vez mi Dios y Señor? ¿Qué consecuencias prácticas genera en mi vida de cada día esta fe en Jesús? ¿Cómo resuelvo mis dudas de fe?

La resurrección de Lázaro fue un retorno a la vida temporal, un retraso del plazo de la muerte. La resurrección de Jesús y la nuestra, al último día, son la entrada en la dimensión misteriosa, espiritual, definitiva y eterna a la que Dios ha predeterminado a sus hijos por un acto libre de amor infinito..

Ante esa certeza que colma los más ávidos deseos de vida y felicidad del hombre ¿Cuál es tu reacción? ¿Alegria? ¿Gratitud? ¿Sincero deseo de relativizar todo para servir a Dios con entusiasmo? ¿O por el contrario acoges con frialdad esa la más dulce realidad de nuestro credo?

### Lector 3

<sup>37</sup> Pero algunos de ellos dijeron: «Éste, que abrió los ojos del ciego, ¿no podía haber hecho que éste no muriera?» <sup>38</sup> Entonces Jesús se conmovió de nuevo en su interior y fue al sepulcro. Era una cueva, y tenía puesta encima una piedra. <sup>39</sup> Dice Jesús: «Quitad la piedra.» Le responde Marta, la hermana del muerto: «Señor, ya huele; es el cuarto día.» <sup>40</sup> Le dice Jesús: «¿No te he dicho que, si crees, verás la gloria de Dios?» <sup>41</sup> Quitaron, pues, la piedra. Entonces Jesús levantó los ojos a lo alto y dijo: «Padre, te doy gracias por haberme escuchado. <sup>42</sup> Ya sabía yo que tú siempre me escuchas; pero lo he dicho por estos que me rodean, para que crean que tú me has enviado.» <sup>43</sup> Dicho esto, gritó con fuerte voz: «¡Lázaro, sal afuera!» <sup>44</sup> Y salió el muerto, atado de pies y manos con vendas y envuelto el rostro en un sudario. Jesús les dice: «Desatadlo y dejadle andar.»



**Las autoridades judías deciden la**

## muerte de Jesús.



<sup>45</sup> Muchos de los judíos que habían venido a casa de María, viendo lo que había hecho, creyeron en él. <sup>46</sup> Pero algunos de ellos fueron a los fariseos y les contaron lo que había hecho Jesús. <sup>47</sup> Entonces los sumos sacerdotes y los fariseos convocaron consejo y decían: «¿Qué hacemos? Porque este hombre realiza muchos signos. <sup>48</sup> Si le dejamos que siga así, todos creerán en él y vendrán los romanos y destruirán nuestro Lugar Santo y nuestra

nación.» <sup>49</sup> Pero uno de ellos, Caifás, que era el sumo sacerdote de aquel año, les dijo: «Vosotros no sabéis nada, <sup>50</sup> ni caéis en la cuenta que os conviene que muera uno solo por el pueblo y no perezca toda la nación.» <sup>51</sup> Esto no lo dijo por su propia cuenta, sino que, como era sumo sacerdote aquel año, profetizó que Jesús iba a morir por la nación <sup>52</sup> - y no sólo por la nación, sino también para reunir en uno a los hijos de Dios que estaban dispersos. <sup>53</sup> Desde este día, decidieron darle muerte. <sup>54</sup> Por eso Jesús no andaba ya en público entre los judíos, sino que se retiró de allí a la región cercana al desierto, a una ciudad llamada Efraín, y allí residía con sus discípulos.

## OBSERVEMOS

- ✓ Jesús está a punto de realizar uno de los mas espectaculares signos o milagros de su vida: resucitar un muerto. Solo Dios puede contravenir tan descaradamente las leyes de la naturaleza. Pero antes de realizar este acto deja fluir de su corazón un torrente de humanidad: se solidariza con la tristeza de sus amigas de Betania, se conmueve profundamente. El que acaba de decir!: "Yo soy la Resurrección y la vida" queda reducido a una gran fragilidad. Queda tocado en su propia carne, se enternece y llora con ellas.
- ✓ Nos hallamos frente a un misterio. Ante el hecho portentoso de la resurrección de un muerto nos dice el texto que: «muchos de los judíos

que habían venido a casa de María, viendo lo que había hecho, creyeron en él.» Es lo normal, es lo lógico. Pero los fariseos no solo no creen sino que para ellos es el momento de la gestación del deseo de matar a Jesús: «ni caéis en la cuenta que os conviene que muera uno solo por el pueblo..» Aquí entra en juego la libertad humana. Eso hace pensar.

## EXPRESAMOS

¿Compartimos también nosotros las tristezas y sufrimientos de los demás? ¿O tal vez encerrados en nuestro egoísmo pasamos de todo y de todos?

Ante la lectura de la Palabra de Dios, ante los acontecimientos vivenciales de nuestro día a día ¿descubrimos la mano poderosa de Jesús que nos ayuda a resucitar con Él a una nueva vida de esperanza?

## Cantamos

Yo soy la resurrección y la vida;  
quien cree en mí  
aunque haya muerto vivirá.  
Y todo el que vive  
y cree en mí  
no morirá jamás.

